Administración Lírico-dramática

¡¡POR SEDUCTOR!!

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

AURELIANO FAYULA Y LÓPEZ-BAGO.

Estrenado con gran éxito el 12 de Febrero de 1897, en el Teatro del Duque de Sevilla.



MADRID.
MAYOR, 16, ENTRESUELO
1897.

¡¡POR SEDUCTOR!!

Administración Lírico-dramática

¡¡POR SEDUCTOR!!

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

AURELIANO FAYULA Y LÓPEZ-BAGO.

Estrenado con gran éxito el 12 de Febrero de 1897, en el Teatro del Duque de Sevilla.



SEVILLA.—1897

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE La Andalucia

53, San Eloy, 53.-Teléfono 25

Personajes.	Actores
AGAPITO, jóven de 25 años, cesante.	SR. IBARROLA.
LAURA, jóven de 16 años, modista, é hija de	SRA. CORONADO.
ANSELMO, de 40 años..................	SR. RAMOS.
PEPE, jóven de 25 á 30 años...........	SR. MURO
LUIS, de 19, jóven de la aristocracia.	SR. GONZALEZ.
INSPECTOR DE POLICIA...........	SR. GUILLEN.
UN GUARDIA..............................	SR. TORRES.

Las escenas se desarrollan en Madrid, época actual, en una prevención civil; los trajes y demás apropiados á las circunstancias y carácter de cada uno de los personajes.

Las indicaciones están tomadas del lado del actor



ACTO ÚNICO

Sala blanca en la cual habrá dos ó tres sillas, una mesa despacho á la izquierda y en primer término, sobre la cual se verán varios papeles, un libro grande de filiaciones y bastón de Inspector de policía; en el testero de la izquierda un banco. Frente al foro, dos laterales á la derecha y una á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

INSPECTOR Y ANSELMO.

El primero sentado en el sillon de la mesa, y frente à esta y apoyado en la misma, el segundo.

INSPECTOR. Y por último, señor mío, cuando se tiene la fortuna de ser padre de una hermosa jóven de 16 años, hay que sacrificarse un poquito, y ejercer mucha vigilancia si se quiere evitar lo que á Vd. le sucede ahora... ya lo dijo Cervantes: «es de vídrio la muger y no se debe probar si se puede ó no quebrar.. »

ANSELMO. Me tiene sin cuidado lo que diga ese señor.... ¡Como lleguen á caer en mis manos le juro que el mocito ese me paga los vídrios rotos. *(Con marcada muestra de furor.)* ¡Robar á mi hija en mis barbas! ¡si yo hubiera sospechado esos amores....!

INSPECTOR. ¿Pero Vd. no tenía noticias de ellos?

ANSELMO. La primera *(sacando una carta)* ha sido por esta carta que he encontrado en el cuarto de mi hija.

INSPECTOR A ver *(la toma y lee)* Laura mía: mañana á las seis de la misma, iré por tí, y en el primer tren saldremos para Andalucía. Adios mucha prudencia; tuyo—Luis » *(Devolviéndole la carta.)* ¿De modo que Vd. nada sospechaba?

ANSELMO. Nada, ya se lo dije esta mañana cuando vine por primera vez.

INSPECTOR. Bien, pues váyase tranquilo, ya la policía tiene las señas de su hija únicas que conocemos y espero que muy pronto tendremos aqui á los dos tortolitos.

ANSELMO Para retorcerles el pescuezo Que me avise deseguida, ya sabe: Pez 15, 3.º derecha.—Anselmo Toro. ¡Rayos y truenos burlarse así de mí! *(Mutis por el foro.)*

INSPECTOR. *(Adelantándose hácia el proscenio.)* Está visto; los papás de ahora se figuran que la policía se ha creado solo para andar tras sus chicos, hoy se escapa uno con una, mañana una con uno... ¡hay que hacer un escarmiento, y lo he de hacer con estos chicos tan fugaces!

ESCENA II.

DICHO y PEPE, á su tiempo un guardia.

PEPE. *(Desde el foro y adelantandose)* ¡Magnífico! al fin te encuentro *(echándole el brazo sobre el hombro)* Mi queridísimo Inspector.

INSPECTOR. Ola ¿eres tú Pepe? *(aparte)* muy fino viene este hoy

PEPE. Yo mismo. ésta es la quinta vez que he venido en tu busca.

INSPECTOR ¿Sí? he tenido mucho que hacer; ¿tan urgente es lo que traes?

PEPE. Urgentísimo.... figurate que la patrona....

INSPECTOR. Basta, no sigas, sé lo que vas á decir y llegas en mala ocasión. No tengo un cuarto.

PEPE. ¡Hombre, por Dios!

INSPECTOR. Lo que oyes, te he dado ya diez duros que Dios sabe cuando los veré.

PEPE. Tienes razón ¡hay cosas que sólo Dios las sabe! pero ahora sólo vengo por dos nada más.

INSPECTOR. Te repito que no los tengo, estamos á fines de mes, tengo que atender á mis obligaciones, la paga no me dá más que para lo preciso y si distraigo de ella cualquier cantidad me veo luego negro para satisfacerla: tú en cambio eres solo, tienes tu carrera de abogado, que si hoy dia no te dá nada, quien sabe si el dia de mañana encuentras un buen padrino....

PEPE. No hay que fiarse en el dia de mañana, tengo muy mala suerte y nunca seré nada, créelo... conque dame los dos duros.

INSPECTOR. No puedo hombre, no puedo.

PEPE. *(Con zalameria.)* Hombre magnánimo y de corazón sublime, ¿vas á negar á tu mejor amigo que te quiere..

GUARDIA. *(Desde el foro.)* Da su permisu.

INSPECTOR. Entra Toribio ¿qué hay?

GUARDIA. Pus naá.... que ya están ahí lur dos; peru bien nus han echu currer. Nus fuimos á la estación sijiendu las órdenes del cabu y al pocu ratu vimus á una chica que se paseaba comu esperandu á aljien, nosotrus non la quitabamus la vista peru ella se oliú alju y saliú curriendo comu una *esclamación* nosotrus la sejimus y ya al final de la calle Atocha la detuvimus.

INSPECTOR. *(Con marcada contrariedad.)* ¡A ella sola!

GUARDIA. Non señur con otru joven que al vernus llejar saliú tambien curriendu.

INSPECTOR. ¡Bravo! condúcelos aquí y que esperen unos momentos. No los pierdas de vista.

GUARDIA. Está bien. *(Mutis por el foro.)*

PEPE. Quedamos en que los dos duros. ..

INSPECTOR. Déjame, ya hablaremos. *(Mutis por la izquierda.)*

PEPE. *(Tras él.)* Bueno, hablaremos lo que quieras.

ESCENA III.

AGAPITO y LAURA seguidos del Guardia.

GUARDIA. Ajuardar un pocu que ya viene el señor Ispetor.

AGAPITO. Está bien, por mi que no se moleste.

LAURA. ¡Oiga usted! ¿tardará mucho?

GUARDIA. Lu que le de la jana, para esu es Ispetor.

AGAPITO. ¿Para eso nada más?

GUARDIA. Silenciu.

LAURA. Es que yo quisiera saber...

GUARDIA. ¡Silenciu!...

LAURA. *(Llorosa.)* Yo no quiero estar aqui ejé, ejé ejé.

GUARDIA. ¡Silenciu!

AGAPITO. ¿No sabe Vd. más que esa palabra?

GUARDIA. *(Muy marcado.)* Silenciuuuu....

AGAPITO. U u u u.... hablaremos por señas

GUARDIA. *(Se retira con aire muy marcial y arrogante por el foro.)*

AGAPITO *(Lo sigue con la vista muy admirado hasta que desaparece y se dirije al público.)* O terrour d'os mare.

LAURA. ¡Y se vá! ¡Dios mío que vá á ser de mí!

AGAPITO. Pues señor, me trincaron.... y nos dejan solitos; esta chica no es fea. . y yo me voy á atrever *(Se acerca á ella con aire conquistador exagerado.)* Señorita.

LAURA. *(Sobresaltada.)* ¡Ah....! ¡Caballero...!

AGAPITO. ¿Se asustó? ay que corazoncito tan chiquetito debe Vd. tener.

LAURA. *(Aparte.)* ¡Dios me proteja! *(A Agapito.)* Le suplico no se tome ciertas libertades, yo no soy una cualquiera.

AGAPITO. Mejor, á mí no me gustan las vulgaridades.... tiene Vd un lunarcillo que.... vamos que le hace mucha gracia.

LAURA. Es Vd. muy osado.

AGAPITO. Y Vd. encantadora. *(Se acerca más á ella.)*

LAURA. Retírese ó gritaré y veremos lo que le sucede

AGAPITO. ¡A mí! nada, del planeta no me han de sacar... pero no sea Vd. arisca, si yo le quiero bien.

LAURA. No me hace falta su cariño para nada.

AGAPITO. Se equivoca, porque....

LAURA. En fin, hemos terminado.

AGAPITO. Al contrario, empezamos.

LAURA. Si se figura que porque estoy aquí soy una cualquiera, se equivoca, soy honrada.

AGAPITO. *(Aparte.)* Lo de todas estas chicas *(á ella.)* Lo mismo me pasa á mí, soy otro hombre honrado y si estoy aquí es porque con el tiempo vá ser una honra visitar este sitio.

LAURA. Sí será, pero hay mucha distancia de Vd. á mí.

AGAPITO. *(Acercándose.)* Precisamente por eso trato de acortar la distancia.

LAURA. *(Con contrariedad.)* ¡Y que tenga que estar con Vd!

AGAPITO. Vd. lo ha querido, me pidió auxilio, se lo fuí á prestar, llegaron los guardias y nos pescaron.

LAURA. Algo habrá Vd. hecho.

AGAPITO. Indudablemente: penetré en una fonda, me hice servir tres raciones de ternera en salsa que estaba... esquisita, el mozo no hacía más que mirarme; con seguridad diría éste vá á salir berreando, pero se equivocó, cuando más distraido estaba ¡zas! de un salto me lanzo á la calle, el mozo con la rodilla al hombro sale corriendo tras mí. ..

LAURA. ¡Con la rodilla al hombro!

AGAPITO. Con el paño; yo volaba, el otro venía detrás gritando ¡á ese! ¡á ese! conseguí al fin darle esquinazo y cuando me creía libre, aparece Vd. y detrás los guardias.

LAURA. De modo que involuntariamente he sido yo la causa de su detención.

AGAPITO. Así lo creo; pero como no he de estar aquí mucho tiempo, no hay que apurarse... supongo que á Vd. le pasará lo mismo

LAURA. No lo sé, me han detenido pero ignoro la causa.

AGAPITO. Ahora lo sabremos, ahí viene ya el Inspector.

ESCENA IV.

DICHOS y el INSPECTOR por la izquierda

INSPECTOR. Conque Vds son los dos....

AGAPITO. Sí, indudablemente somos dos *(aparte.)* ¡qué penetración la de este hombre!

INSPECTOR. Está bien *(vá hácia la mesa donde despues de sentarse se dispone á interrogarlos: á Laura.)* Acérquese; su nombre.

LAURA. Laura Toro y Cabeza de Vaca

AGAPITO. ¡Caracoles! Bien estamos de cuernos, compañera.

INSPECTOR *(Con sequedad.)* A ver si se calla y no interrumpe.

AGAPITO. ¡Oh! *(aparte)* será una lástima le eche á perder este trabajo literario.

INSPECTOR *(á Laura.)* Edad y estado

LAURA. Diez y seis años, soltera.

INSPECTOR. Hija de....

LAURA. Anselmo Toro.

AGAPITO. *(Aparte.)* Tiene una becerrita muy apañada.

LAURA. Y Dolores Cabeza de Vaca.

AGAPITO. *(Aparte.)* ¡Mala cabeza! muy mala.

INSPECTOR. Terminado, veo que es Vd. la misma que buscábamos.

LAURA. ¿Pero yo que he hecho?

INSPECTOR. Ya se lo dirá su papá.

LAURA. ¡Mi padre! luego mi padre....

INSPECTOR. ¡A callar! *(á Agapito.)* ¿Su nombre?

AGAPITO. Agapito Rico.

INSPECTOR Eso no es cierto.

AGAPITO. *(Aparte.)* Cuando yo decía que tiene penetración *(alto.)* Tiene Vd. razón es un sarcasmo llamarse Rico y....

INSPECTOR. Le repito que no, ese no es su verdadero nombre.

AGAPITO. Hombre, que me está Vd diciendo ¡conque yo no me llamo Agapito!

INSPECTOR. Contesta ó no. (*Con mal humor*)

AGAPITO. ¿Pero qué quiere que conteste?

INSPECTOR. Perfectamente: edad.

AGAPITO. 25 años si Vd. quiere.

INSPECTOR Profesión.

AGAPITO. Modesta, muy modesta, cesante perpétuo.

INSPECTOR. (*Dando un golpe sobre la mesa.*) ¡Boto al infierno! ¿vá Vd. á burlarse de mí? (*Se levanta y vá hácia él.*)

AGAPITO. Hombre por Dios.

INSPECTOR. (*Registrándolo*) ¿Trae Vd. algo encima?

AGAPITO. Sí señor, un hambre que no me abandona.

INSPECTOR. ¡Bromitas á mí! Sígame en vista de que se niega á contestar.

AGAPITO. Si yo no me niego

INSPECTOR. (*Con energía,*) Sígame le digo.

AGAPITO. (*Aparte.*) Qué bruto es el pobrecito (*al Inspector*) Vamos. (*Váse siguiendo al Inspector y desaparecen por la derecha.*)

LAURA. Mi padre ha pedido mi detención, luego lo sabe todo ¿pero por dónde? Ah sí (*se busca en el vestido*) la carta no está, indudablemente, con la precipitación se me ha caido y por ella mi padre lo ha sabido. ¡Dios mío, estoy perdida! pobre Luís, no tardarán en prenderle!

ESCENA V.

DICHA y LUIS por el foro.

LUIS. ¡Laura mía!

LAURA. Tú aquí Luis.

LUIS. Chist... silencio he sabido tu detención y vengo decidido á hablarle al Inspector, á decirle quien soy, á.. .

LAURA. (*Suplicante.*) No, no por Dios, vete, sálvate;

tu carta ha caido en poder de papá y á estas horas te andará buscando la policía.

LUIS. ¡Demonio! ¿qué hacer entonces?

LAURA. Ir á casa de tu tío, enterarlo de todo y él como Ministro verás como lo arregla mejor que nosotros.

LUIS. (*Con resolución.*) No, no, yo no te dejo sola, he jurado hacerte mi mugercita, y lo serás, pese á quien pese.

LAURA. ¡Pero y tu padre, Luis! ¿no comprendes que siendo menor de edad nada podemos hacer sin su consentimiento?

LUIS. Ese espero obtenerlo muy pronto; le he escrito á papá diciéndole que estoy detenido en unión tuya y que si no cedo tendrá el disgusto de ver á su hijo vistiendo la blusa del presidio, de modo que....

LAURA. Vete, vete, que viene gente.

LUIS. Si es tu gusto, adios y hasta muy pronto, vidita. (*Mutis por el foro muy de prisa.*)

INSPECTOR. Vaya un punto que está el mocito ¡yo le juro ...! (*á Laura.*) Venga Vd.

LAURA. Por Dios, señor Inspector.

INSPECTOR. No oigo nada, andando.

LAURA. (*Aparte.*) ¡Qué grosero! (*Desaparece seguida del Inspector por la segunda lateral derecha.*)

ESCENA VI.

PEPE por la izquierda, á un tiempo el INSPECTOR.

PEPE (*Buscando con la vista.*) Nada, tampoco está aquí ¡dos horas me tiene esperando! sé que se está haciendo el remolón, pero yo no me voy sin los dos duros.

INSPECTOR. (*Cerrando la puerta.*) Ya los tengo á buen recaudo: ahora avisaremos al padre y....

PEPE. Ya parecístes ¿dónde diablos te has metido?

INSPECTOR. ¿Todavía estás aquí?

PEPE. ¡Huy! y lo que resta, pues supongo que no me vas á dar eso ahora.

INSPECTOR. ¡Y vuelta! ni ahora, ni nunca, ¡bonito es tov yó!

PEPE. ¿Qué te pasa?

INSPECTOR. ¡Friolera! que me han estado tomando el pelo: por supuesto que le garantizo al mocito ese que....

PEPE. ¡Vá! no hagas caso, estaría borracho.

INSPECTOR. ¡Qué borracho! es un niñito que se ha escapado con su novia y despues de tener á la policía de cabeza, ha venido aquí á... mofarse; sí, eso es indudable, yo he sido el objeto de su ...

GUARDIA. (*Desde el foro.*) ¿Dá Vd. su permisu?

INSPECTOR. (*Mal humorado.*) Adelante.

GUARDIA. (*Adelantándose.*) Esta carta acaban de traer.

INSPECTOR. ¿Quién?

GUARDIA. Un criado con librea y comu ha dichu era urgentisimu.

INSPECTOR. ¡Urgentísimo! ¡á ver! trae, (*la toma.*) Retírate, ¿Qué podrá ser esto? (*La abre y á medida que va leyendo se le altera el semblante con muestras de admiración y estupor.*)

PEPE. ¿Qué te sucede?

INSPECTOR. Casi nada, que me he jugado el destino.

PEPE. ¡Demonio!

INSPECTOR. Escucha, (*leyendo.*) Señor Inspector: acabo de saber que mi hijo Luis ha sido detenido en esa prevención, en unión de una joven llamada Laura; vea el modo de arreglar el asunto lo mejor posible, á fin de evitar el escándalo consiguiente. Es favor que no me negará y que tendrá presente para cuando haya ocasión.—El barón de Brazo-fuerte. (*pausa breve.*)

PEPE. ¿Bueno y qué?

INSPECTOR. Que este señor es el padre del chico que....

PEPE. Sí, que te tomó el pelo.

INSPECTOR. Eso es, sobrino nada ménos del que hoy es ministro de Gracia y Justicia.

PEPE. ¡Zapateta...!

INSPECTOR. Ahora comprendo porque no quería dar su nombre... ¡qué hacer!

PEPE. Ponerlo en libertad.

INSPECTOR. Imposible, ya el señor juez tiene el parte, y por lo tanto nada puedo hacer.

PEPE Pues llégate á su casa, cuéntale el caso y tal vez....

INSPECTOR. No puede hacer él nada tampoco; ¿no vés que es el padre de la chica quien ha pedido su detención?

PEPE. Grave está la cosa entonces.

INSPECTOR. ¿Pero hombre á tí no te se ocurre nada? ¿para qué eres abogado? ahora es la ocasión de demostrar tu talento; ¡quién sabe si nuestro porvenir está en servir al Baron! casi lo dá á entender en su carta.

PEPE. Tienes razón, chico, hay que servir á ese barón, es necesario salvar á ese joven.

INSPECTOR. A toda costa. (*Pausa*)

PEPE. Interroguemos á la chica

INSPECTOR. Voy á buscarla. (*Mutis por la derecha*)

PEPE. (*Restregándose las manos de contento.*) Bonito negocio si sabemos trabajarlo; ¡qué me vá á negar á mí el Barón cuando sepa que la salvación de su hijo me la debe... ! ya me estoy viendo de fiscal en un juzgado y despues...... ¡huy! ¡huy! ¡huy! subiré como la espuma.

ESCENA VII.

DICHO, LAURA y el INSPECTOR.

INSPECTOR. (*Con amabilidad*) Señorita, tenemos que hablar, siéntese. (*Le ofrece una silla.*)

PEPE. Sí, siéntese. (*Le ofrece otra.*) (*Aparte*) No ha tenido mal gusto.

INSPECTOR. Y nos vá Vd. á contar todo lo ocurrido.

PEPE. Todo sin perder detalles.

INSPECTOR. Se trata de su salvación.

PEPE. De su felicidad.

LAURA. (*Aparte*) ¿Qué ocurrirá?

INSPECTOR. Acabamos de saber quien es su novio.

LAURA. (*Sobresaltada.*) ¡Jesús!

PEPE. Que es por cierto una persona dignísima.

INSPECTOR. Por el que me intereso vivamente; es un joven muy simpático.

PEPE. Mucho, muy simpático.

INSPECTOR. Y quiero ver el modo de arreglar esta.... calaverada....

PEPE. Esa pequeña calaverada.

LAURA. ¿Y lo salvaron, no es verdad?

INSPECTOR. Haremos cuanto nos sea posible.

LAURA. Pues bien, voy á contarlo todo. Nos amábamos hace tiempo; su padre se oponía á nuestros amores; lo amenazó con desheredarlo si se casaba conmigo....

PEPE. (*Aparte.*) ¡Malo! no podemos casarlos sin disgustar al Barón.

LAURA. Desde entonces fingió que habíamos terminado y nos veíamos con tanto sigilo que ni mi padre ha sospechado nada; antes de ayer me propuso llevarme á Andalucía donde nos casaríamos, vino por mí, lo seguí....

PEPE. (*Aparte.*) La chica es cortita de genio.

INSPECTOR. ¿Iba disfrazado, no es eso?

LAURA. Sí señor, con objeto de no ser reconocido, se colocó unas barbas.

PEPE. ¡Ya! ¿con que las barbas son postizas?

INSPECTOR. No sé por qué me lo figuré desde que lo ví.

LAURA. (*Con admiración.*) ¡Pero está detenido ya!

INSPECTOR. ¡Digo!

LAURA (*Aparte.*) ¡Pobre Luis! (*al Inspector.*) ¿De modo que también está preso? ¡y dice Vd. que sabe quien es!

INSPECTOR. Lo sé, el sobrino del Sr. Ministro.

LAURA. Entonces lo soltará Vd. deseguida.

INSPECTOR. Si dependiera de mi.... pero es su papá quien lo reclama.... y la Ley....

LAURA. ¡Qué oigo! ¡Mi padre!... ¡está perdido!

PEPE. No, perdido no; es preciso que Vd. consiga que su papá retire el parte.

INSPECTOR. Indispensable.

LAURA. No lo retira, lo conozco muy á fondo: si llega á cojernos, estoy segura que nos mata.

INSPECTOR. El caso es que hay que arreglar esto de algun modo.

PEPE. Claro, para que todos quedemos contentos. *(Pausa.)*

INSPECTOR. *(A Laura.)* Venga Vd. voy á hablar con este señor á solas un momento y ya le participaré lo que haya: *(la lleva por donde salió y cierra)* *(á Pepe)* ¿Qué dices? *(Se cruza de brazos.)*

PEPE. No hay más remedio que retirar el parte ese: puesto que no podemos casarlos.

INSPECTOR. ¿Y si se niega?

PEPE. No lo espero: mira verás mi plan: el padre de esta chica no debe andar muy abundante de dinero cuando consiente que su hija sea modista.

INSPECTOR. ¿Bien y qué?

PEPE. Que si á este hombre se le ofrecieran 2.000 duros de un golpe, retira todo lo retirable.

INSPECTOR. Eso es mucho decir, pero suponiendo que así sea ¿quién lo vá á dar...?

PEPE. El Barón hombre no creo que se vaya á negar á una cosa tan justa: él no quiere que su hijo se case, tampoco quiere escándalo, pues todo eso hay que pagarlo.

INSPECTOR. Comprendido. ¿De modo que mando llamar á don Anselmo?

PEPE. ¿Quién es ese?

INSPECTOR. El padre de la chica.

PEPE. No, mira, no nos precipitemos: hablaremos antes con el hijo del Barón no demos un golpe en vago.

INSPECTOR. Veo difícil que él se descubra; es muy reservado y solo el juez será el que pueda conseguirlo.

PEPE. Pues bien, figúrate que yo lo soy, él no me conoce y presentándome como tal....

INSPECTOR. No está mal pensado; voy por él. *(Vá á irse.)*

PEPE. Espera, dame antes una ropa más decente. hay que estar en carácter.

INSPECTOR. Tienes razon, entra ahí en casa y encontrarás lo que te haga falta.

PEPE. ¿Y los dos duros también?

INSPECTOR. Ya hablarémos.

PEPE. (*Tocándole en el hombro y con marcada alegría.*) Chico, éste vá á ser el gran negocio para nosotros.

INSPECTOR. ¡Si fuera cierto!

PEPE. Yá verás; una vez el Barón complacido vamos á subir como la espuma.

INSPECTOR. Anda, anda, no perdamos el tiempo.

PEPE. Ahora mismo. (*Mutis por la izquierda.*)

INSPECTOR ¡Lo que es el mundo! .. ¡quién me iba á decir que todo un Grande de España iba á tener necesidad de mis servicios! ¡yo que solo soy un triste inspector de policía! por supuesto que si salgo airoso, tengo hecha mi carrera; el Barón me honrará con su amistad, á el hijo procuraré hacerme simpático y.... nada, lo de la espuma de ese (*señala hácia donde se fué Pepe y desaparece por la 1.ª de la derecha*)

ESCENA VIII.

AGAPITO y el INSPECTOR

INSPECTOR. (*Saliendo seguido de Agapito*) Caballero, el señor juez encargado del proceso desea hablar con usted.

AGAPITO. (*con extrañeza*) ¡El juez!

INSPECTOR. Sí, señor, espere unos instantes, que voy á avisarle.

AGAPITO. Está bien (*pensativo.*)

INSPECTOR. (*aparte.*) Dios nos ilumine (*vàse por donde Pepe*)

AGAPITO. Con que el juez... el proceso.. (*hace un movimiento con los hombros como de extrañeza*)

pues señor, no sabia yo que por tres raciones de ternera se procese á un hombre... esto se complica.. y lo peor es que con la carrerita que dí, se me ha ido la ternera á los talones y tengo el estómago como un órgano: si al menos le dieran á uno de comer, menos mal, porque esto va para largo.

ESCENA IX.

PEPE. (*Saliendo*) ¡Caballero! tengo el honor de participarle que soy el juez encargado del asunto... (*se saludan haciendo una reverencia*)

AGAPITO Me alegro, señor juez, ya tenía ganas de verme con usía

PEPE. Apee usted el tratamiento (*aparte*) se tragó la píldora (*alto*) pero sentémonos (*se sientan.*)

AGAPITO. Pues bien, tenía unas ganas de verlo... me han tratado como se trata á un criminal de la peor especie

PEPE. Todo ha sido efecto de una equivocación.

AGAPITO. ¡Yaaa!

PEPE. Pero afortunadamente acabo de descubrir el error, y ..

AGAPITO. Sí, comprendo: viene usted á ponerme en libertad.

PEPE. Así lo espero.

AGAPITO. (*aparte*) Este no sabe lo de la ternera.

PEPE. Siempre y cuando me sea usted franco. Vamos á ver, ¿por qué no se quita ya la barba?

AGAPITO (*admirado.*) ¡La barba! ¿para qué?

PEPE. Ya lo sabemos todo.

AGAPITO. ¡Todo! ¿hasta lo de la barba?

PEPE. A un juez no se le oculta nada, ya lo vé usted.

AGAPITO. Sí, ya voy viendo que está perfectamente enterado; sobre todo, en eso de la barba.

PEPE Y en lo que hizo usted esta mañana.

AGAPITO. ¡Ah! ¿lo sabe usted tambien?

PEPE. Con los menores detalles, y me horroriza el pensar lo que puede sucederle.
AGAPITO. ¡¡Demontre!!
PEPE. Usted no sabía lo que hacia, indudablemente
AGAPITO. Sí, señor; por eso apelé á la fuga.
PEPE. ¡Luego hubo premeditación!
AGAPITO. Y ensañamiento.
PEPE. ¡Jesús! eso puede tener funestas consecuencias para usted.
AGAPITO. ¡¡Caracoles!! (*Aparte*) ¡Si estaría envenenada!
PEPE. ¿Llegó usted á emplear la fuerza con ella?
AGAPITO. ¡Cá! no empleé más que dos panecillos.
PEPE. ¿Es decir. que pasó por todo?
AGAPITO. Sí, por todo supongo que habrá pasado.
PEPE. Sin embargo, no debía usted haber dado ese paso.
AGAPITO. ¡Qué quiere usted, el hombre es débil. muy débil: luego aquellas carnes estaban diciendo ¡comedme! ¡comedme!... y me las comí.
PEPE. ¡Vé usted! hay que reprimirse, ¡qué sería de la sociedad si todos nos dejáramos llevar de nuestros apetitos!
AGAPITO. ¿De la sociedad? no lo sé (*aparte*) pero de las terneras dábamos fin.
PEPE. ¿Para qué sirve la razón... el entendimiento... la conciencia? .
AGAPITO. Para nada; créame usted, cuando un hombre está de esa manera, no hay razón, ni entendimiento, ni nada.
PEPE. Ya vé usted, don Anselmo se ha enterado..
AGAPITO. ¡Don Anselmo! (*con extrañeza*).
PEPE. Sí, él es el que ha pedido su detención.
AGAPITO. ¡Yaaa! (*aparte*) El amo de la fonda.
PEPE. Y figúrese usted como estará.
AGAPITO. Trinando, ya me lo figuro.
PEPE. Dispuesto á enviarlo á presidio
AGAPITO. ¡Canario!
PEPE. Lo que oye; como usted comprenderá, es preciso evitar que esto vaya adelante.

AGAPITO. Pero hombre, yo no creo que sea tan grave mi delito.

PEPE. Gravísimo; es usted seductor.

AGAPITO ¡Seductor yo! vamos, hombre, no me eche usted piropos. ¡mire usted que seductor. . y con esta facha!

PEPE. Y como el código está de su parte, puede muy bien costarle caro.

AGAPITO. (*aparte*) Nada, que no puede uno ser guapo.

PEPE. De modo que yo creo lo más prudente que Vd. le hable.

AGAPITO. ¿A quién? ¿al Código?

PEPE. A D. Anselmo, á fin de que retire el parte de prisión que tiene dado contra Vd. ¿qué le parece?

AGAPITO. Que no lo retira mientras no se le ponga el dinero por delante.

PEPE ¿Lo cree asi? (*aparte*) qué penetración la de este chico (*alto*). ¿De modo que cree Vd. que dándole dinero...?

AGAPITO. Desde luego me deja libre.

PEPE. Y... vamos a ver... sobre cuanto ha calculado que podemos darle sin que se disguste.

AGAPITO. ¿Sin que se disguste?... prs... así unas... 6 pesetas.

PEPE. ¡¡¡Seis pesetas!!! ¿pero pensaba Vd. darle 6 pesetas?

AGAPITO. Como pensar, no pensaba darle nada, pero arriba de 7 no creo que suba.

PEPE. ¡¡¡Siete pesetas!!! ¿sería capaz de ofrecerle 7 pesetas? eso es un insulto

AGAPITO. ¡Un insulto! ¡ojalá me estuvieran á mi insultando de esa manera todo los dias!

PEPE. Vd. habrá querido decir 7.000 ¿no es eso?

AGAPITO. No, hombre, no; si lo hubiera querido decir lo hubiera dicho; son 7 porque fueron tres á dos pesetas; ajuste Vd. la cuenta.

PEPE. ¡A dos pesetas! (*aparte*) qué miserable debe ser este angelito.

AGAPITO. Vaya lo pondremos á 10 reales.

PEPE. No siga Vd. (*se levanta*) yo no me comprometo á ofrecerle eso (*aparte*) me pega un estacazo.

AGAPITO. Bueno... diga Vd. cuanto vale...

PEPE. Creo que con 2.000 duros salíamos del paso.

AGAPITO. Lo creo; con 2.000 reales salgo yo al trote, largo.

PEPE. Si estamos conformes no hay más que hablar le dá Vd. los 2.000 duros y tutti contentti.

AGAPITO. ¡¡¡Que le dé yo 2.000 duros!!!... estoy loco.

PEPE. ¿Pero qué son 2 000 duros para Vd?

AGAPITO. Nada, una bagatela.

PEPE. Y mucho más, no siendo el que va á darlos.

AGAPITO. ¡¡¡Acabáramos!!! entonces déle 5 000

PEPE. Quedamos conforme

AGAPITO. Desde luego.

PEPE. (*Aparte*) ¡soberbio! (*alto.*) Voy por D. Anselmo le habla Vd. y lo demás corre de mi cuenta; (*hace que se va y vuelve.*) ¡Ah! le aconsejo que se quite la barba. (*Mutis por el foro.*)

ESCENA X.

AGAPITO solo.

Pero qué manía le ha tomado este hombre á mis barbas..... Y á todo esto aquí no se ven síntomas de comida y la cosa va para largo..... Ahora vendrá D. Anselmo y tendré que estar amable con él para ofrecerle los 2.000 duros... no, yo que le he de ofrecer, con ese dinero se compra una ganadería..... porque es lo que yo digo, aunque hayan subido muchísimo las terneras, arriba de 10 reales la racion no creo que la pongan. ... fueron tres raciones, pues.... 30 reales.. .. vamos á corrernos hasta 2 duros, de estos á 2.000..... nada que sobran tres ceros... si estará loco el juez..... ¡quién paga á 1.000 duros la racion de ternera en salsa! ¡ni en seco. (*Se queda preocupado*).

ESCENA XI.

DICHO y LUIS por el foro.

LUIS. ¡Victoria! mi padre al fin dá el permiso... Dónde está el Inspector, me dijeron que aquí lo encontraría, *(busca con la vista y se fija en Agapito)*. Sí, ese debe ser.... *(va hácia él)*. ¡Caballero!

AGAPITO. *(sobrecojido)*. ¡Eh! ¿quién es Vd?

LUIS. Acabo de ver al Sr. Juez en este momento y venía á.....

AGAPITO. ¡Ah! sí... . sí *(aparte)* ya está aquí D. Anselmo.

LUIS. A entregarle esto *(le tiende un papel)*.

AGAPITO. *(aparte)* La cuenta *(á Luis.)* Pues amigo mío siento infinito no poder complacerlo..... he pensado con detenimiento el asunto y me arrepiento.

LUIS ¡Que se arrepiente!

AGAPITO. Si señor, por muchas razones, la primera porque no puedo cumplir lo ofrecido ...y ya sabrán las demás

LUIS. *(con altaneria)*. ¿Se negará á satisfacer los deseos de mi tío?

AGAPITO. ¿Es Vd. su sobrino?.. . pues sí señor, me niego yo soy insolvente, de modo que..... cuénteselo á su tio.

LUIS. Además la ley me favorece porque sepa V. que yo vengo á casarme.

AGAPITO. Que sea V. muy feliz.

LUIS. Y no me iré sin ella.

AGAPITO. ¿Sin quién?

LUIS Sin la muchacha.

AGAPITO. ¡Pero qué muchacha ni qué cuernos!.... lo que V. tiene que decirle á su tío es que yo no puedo pagarle y que ó retira el parte ó le pego un estacazo en cualquier..... idem.

LUIS. *(admirado)* ¡Qué está V. diciendo!

AGAPITO. Lo que oye, su tío de V. es..... un tío que por la mezquindad (*con desprecio*) de un duro tiene á un hombre encerrado.

LUIS. (*altanero*) ¡Oiga no insulte á mi señor tío

AGAPITO. (*Aparte.*) A éste le pego yo hoy.

LUIS. Sepa V. que mi tío es.. ..

AGAPITO. Pues no se trae muchas ínsulas con su tío, y todo..... porque tiene un cafesucho donde dan mal de comer (*aparte*) ¡anda vuelve por otra!

LUIS. (*Variando de tono.*) Sin duda V. padece de una equivocación: mi tío es el actual Ministro de Gracia y Justicia y yo vengo solamente á reclamar la libertad de una jóven llamada Laura Toro.

AGAPITO. (*En el colmo del asombro*) ¿De modo que.... V. no es el sobrino de D. Anselmo?

LUIS No señor: Luis Pantoja vizconde de Brazo-fuerte.

AGAPITO. ¿De Brazo-fuerte? (*aparte*) ¡Mire V. que llamar de Brazo fuerte á este espadín! (*á Luis.*) ¿Y viene á libertar á esa jóven?

LUIS. Si señor.

AGAPITO Pues eso..... al Inspector.

LUIS. ¡Cómo! ¿no es V?

AGAPITO. No hombre.

LUIS ¿Y no podrá decirme dónde hallarlo?

AGAPITO. Pregunte á los guardias.

LUIS. Gracias; y V. dispense (*hace una cortesía*) corro á buscarlo (*váse muy de prisa por el foro*)

AGAPITO El sobrino de un Ministro..... y viene á libertar á esa jóven, que debe ser otro personaje por el estilo y con quien me he permitido ciertas bromitas... . ¡Ay Agapito de aquí no sales tú con pellejo.

ESCENA XII.

DICHO y el INSPECTOR por la derecha.

INSPECTOR. Ya sé que ha estado hablando con el señor juez y venía. ..

AGAPITO. Sí á encerrarme ¿no es eso?.... pues estoy dispuesto á no dejarme encerrar... . ¡cá!

INSPECTOR. Escuche unos instantes... he padecido un error, que lamènto con toda mi alma, y vengo à darle escusas, y á suplicarle olvide todo lo pasado.

AGAPITO. (*Aparte.*) Como se conoce que le he hablado fuerte el juez (*al Inspector.*) Pues... si no es nada más que eso délo por olvidado.

INSPECTOR. ¿No me guarda rencor?

AGAPITO. ¡Rencor! ¡vá! hombre pues si hasta me voy á atrever á pedirle un favor.

INSPECTOR. Todos los que Vd. quiera.... ¿tal vez la celda?....

AGAPITO No, no se trata de la celda, solo quiero saber la hora de comer en esta santa casa.

INSPECTOR. ¡Tiene Vd. razón! ¡me había olvidado...! pase, pase Vd. á mi casa.

AGAPITO. ¡A su casa!

INSPECTOR. Sí; ahí (*señala*) precisamente tengo teléfono y avisaremos á Lhardi que lo traiga á escape; supongo que Vd. se servirá de casa de Lhardi.

AGAPITO. Sí, de Lhardi (*aparte.*) No pienso pagarlo.

INSPECTOR Pues á sus órdenes (*lo invita á salir delante.*)

AGAPITO. Pero qué fino, qué fino y qué paliza veo en perspectiva (*vánse por la izquierda.*)

ESCENA XIII

PEPE y ANSELMO por el foro.

PEPE. Pues sí, amigo mio; es preciso calmarse, y no llevar las cosas tan á punta de lanza como Vd. quiere; ese jóven ya Vd. comprenderá que no puede casarse con su hija.

ANSELMO. (*Con furor.*) ¡Que no puede! ¡que no puede! ¡lo ahogo! ¡lo trituro!...

PEPE. ¡Vé Vd.! si se pone así no vamos á poder entendernos.

ANSELMO. ¿Quiére Vd. que esté tranquilo con lo que me sucede?

PEPE. Comprendo que es horrible, pero para todo se necesita calma.

ANSELMO. ¡Calma! ¡calma! cuando se trata de la honra! ese jóven me tiene que pagar caro, muy caro lo que ha hecho.

PEPE. Poco á poco... no es toda la culpa del joven; su hija lo siguió voluntariamente...

ANSELMO. ¡Infames!

PEPE. Cosas de los pocos años y si se puede arreglar sin escándalo ¿no es mucho mejor? el chico no puede casarse por razones especiales, pero es lo suficientemente... rico para. ,

ANSELMO. ¡Cómo! ¡qué escucho! ¿se atreverá á comprar mi honor? *(pateando de furor)* ¡ah! ¡miserable!

PEPE. *(aparte.)* Este nos va á fastidiar. *(alto)* Comprenda usted...

ANSELMO. Es inútil: ese joven se casa ó lo mando á presidio.

PEPE. Tenga usted en cuenta que hay circunstancias muy atenuantes: él además es menor de edad ..

ANSELMO. ¡Maldición! ¿qué hacer?

PEPE. Llevarlo de la mejor manera posible, á fin de que nadie se entere de lo que le ha pasado, y aceptar un buen dote...

ANSELMO. ¡Nunca! prefiero quedar deshonrado, pero no envilecido

PEPE. Bueno, pues haga usted lo que le dé la gana *(aparte)* ya me está á mí cargando este hombre *(pausa breve)*.

ANSELMO. ¿Dónde está ese joven?

PEPE. Voy á buscarlo *(aparte)*. Al fin se decide; esto es hecho; corro á enterar al inspector *(váse por la izquierda)*

ANSELMO. Comprar mi honor ¡ah! si se atreve á iniciármelo siquiera lo trituro entre mis manos... ¡la ira me ahoga! *(se pasea agitado)*

4

ESCENA XIV.

DICHO y AGAPITO, entrando por la izquierda.

AGAPITO. ¡Bien estoy comiendo, caramba!... ese Lhardi es una notabilidad... ¡qué servicio tan esmerado! ¡qué bien condimentado! ¡qué perfectamente preparado! .. ¡y qué barato me ha costado! .. me parece que el vino se me ha subido á la azotea (*repara en Anselmo*) ¡Calle! pues si no estoy solo. ¡Caballero!

ANSELMO. ¿Qué se ofrece? (*con brusquedad.*)

AGAPITO. Nada... que lo atraparon también, y ¡zás! lo zamparon aquí.

ANSELMO. Está usted muy equivooado, soy un hombre honrado, y si estoy aquí es porque espero á otro.

AGAPITO. ¿A otro hombre honrado?

ANSELMO. A un malvado (*con vehemencia*) para ahogarlo así, así, entre mis manos.

AGAPITO. ¡Caspitina! (*se retira*) Dios me libre que me espere en ninguna parte.

ANSELMO. Y á fé de Anselmo que lo hago.

AGAPITO. ¡Canario! (*se va colocando sillas delante y tomando la mar de precauciones*) ¿Es V. don Anselmo? ¿el verdadero don Anselmo?... el... (*aparte*) tomaremos precauciones

ANSELMO. ¿Será usted quizás?..

AGAPITO. Sí, señor, yo soy; pero hágame el favor de no ahogarme todavía.

ANSELMO. (*Con ironí[illegible] cruzando los brazos*) Espero que me explicará su conducta.

AGAPITO. Todo, todo se lo voy á explicar... si yo entré en su casa, lo hice obligado...

ANSELMO. ¡¡Obligado!!

AGAPITO. Sí, por la necesidad: pero como el hombre propone y Dios dispone, dispuso que yo no tuviera dinero para pagarle.

ANSELMO. ¡Pagarme! hay cosas que no se pagan nunca.

AGAPITO. Ya lo creo; todas las mias son así, no las pago nunca; y por eso, don Anselmo, yo le suplico que retire el parte; mi mujer estará ..

ANSELMO. ¡¡¡Su mujer!!! ¿es usted casado? (*con furor*) ¡ah, miserable!

AGAPITO. Sosiéguese, hombre.

ANSELMO. ¿Cree usted que se va á quedar esto asi? estoy dispuesto á matarlo.

AGAPITO. Sí, pero yo no lo estoy.

ANSELMO. Lo abofetearé (*irritado*)

AGAPITO. Tampoco; no tiene usted para qué alterarse, amigo; yo reconozco mi culpa; bien: en abonándole lo que sea...

ANSELMO. ¡Abonarme! ¿crée Vd. que eso se paga con algo?

AGAPITO Ya lo creo; con dos duros.

ANSELMO. ¡Dos duros! ¡dos duros!

AGAPITO. Naturalmente; me hice servir tres veces, á 10 reales, 30, sobran 10.. de propina.

ANSELMO. ¡¡Miserable!! (*vá hácia él*).

AGAPITO. ¿Miserable? ¿pues cuánto quiere Vd. de propina?

ANSELMO. ¡¡Cállese!! ¡¡cállese!! ó hago una atrocidad.

AGAPITO. No, no me callo ¡eá! (*con resolucion*) ya se me subió la sangre a la cabeza... sí, señor, en cualquier parte lo hubiera encontrado mucho mejor... tiene Vd. el género averiado.

ANSELMO. (*Vá hácia él furioso*). Silencio, ¡Canalla!

AGAPITO. (*Enarbolando una silla*). Acérquese. Acérquese.

ESCENA XV.

DICHO y LUIS por el foro.

LUIS. ¡Calma! ¡calma! (*separándolos*). ¿Pero qué es esto? ¿Vd. por aquí D. Anselmo?

ANSELMO. Déjeme, déjeme (*trata de desacirse*).

LUIS. ¿Qué pasa?

ANSELMO. Lo que á Vd. no le importa, son asuntos pendientes entre ese señor y yo (*señala á Agapito.)*

AGAPITO. (*A Luis*) No haga Vd. caso... que quiere más de 10 reales de propina.

ANSELMO. ¡Vive Dios! ya nadie lo libra de mi furor (*vá hácia él*).

LUIS. (*Deteniéndolo*) ¡Qué va Vd. hacer!

ANSELMO. (*Forcea por desacirse de Luis*). Necesito su sangre (*á Agapito*).

AGAPITO. Está Vd. linfático.

LUIS. (*A Anselmo*). ¿Pero por qué?

ANSELMO. ¡Ha deshonrado á mi hija!

LUIS. ¡Cuernos! (*dando un salto*) ¿Qué ha dicho Vd.?

AGAPITO. (*A Luis*) No le haga Vd. caso... buena, buena la ha cojido.

ANSELMO. ¡¡¡Bebido yo!!!

LUIS. Calma, calma (*lo sugeta*).

ANSELMO. Suélteme, suélteme, ¡lo mato! ¡lo trituro!

AGAPITO. (*Le quita el bastón á Luis y se coloca en disposición de pasarlo de muleta.*) Suéltelo, suéltelo que le voy á dar dos pases con la izquierda.

ESCENA XVI.

DICHOS, PEPE y el INSPECTOR por la izquierda á su tiempo LAURA por la derecha

INSPECTOR. ¡Qué escándalo es este!

PEPE. (*Aparte*). Lo que yo me temía.

ANSELMO. Sr. Inspector ese hombre me ha insultado (*señala á Agapito*).

INSPECTOR. (*A Agapito*). ¡Usted!

AGAPITO. No le haga caso ¿no vé que tiene una turca de cuerpo entero?

ANSELMO. Sus palabras han ofendido mi honor.

AGAPITO. Yo no he dicho nada más que lo que el señor Juez *(señala á Pepe)* me encargó.

LUIS. (*A Agapito*) ¿Y quién le ha dicho que ese señor es el juez?

PEPE. Oiga Vd. caballerito, eso le debe tener sin cuidado.

LUIS. A mí no se me habla de ese modo.

AGAPITO (*Aparte.*) A que se pegan.

INSPECTOR. (*A Luis.*) ¿Quién le manda meterse en lo que no le importa?

LUIS. Ya lo creo que me importa, como que se trata de Laura.

ANSELMO. ¿De mi hija? (*á Luis*) ¿qué tiene Vd. que ver con ella?

LUIS Mucho; puesto que fuí el que os la robé.

TODOS (*Menos Agapito*). ¡¡¡Usted!!!

LUIS. (*Con arrogancia*). ¡Yo!

AGAPITO. ¡Ya pareció el D. Juan!

INSPECTOR. De modo que por su culpa ha estado preso ese señor (*señala á Agapito*) el heredero nada menos de uno de los principales títulos de Castilla.

AGAPITO. (*Aparte.*) ¡Qué está diciendo este hombre! (*se pone á arreglarse y á darse mucha importancia.*)

PEPE. Todo un grande de España preso; y por causa de un mequetrefe como Vd.

LUIS. Mequetrefe yo.

AGAPITO (*Aparte.*) Jesús y cómo está esta gente.

INSPECTOR. Silencio (*á Luis*) y dése preso.

ANSELMO. Eso es; que caiga sobre él todo el peso de la ley.

PEPE. Que caiga.

AGAPITO. Que caiga.

ANSELMO. Y en vista de esto retiraré el parte de prisión contra ese señor, (*señala á Agapito.*)

PEPE. ¡Bravísimo! (*Aparte.*) nuestro es el Barón.

INSPECTOR. Ahora mismo voy á poner en antecedentes de todo al señor juez y Vd. (*señala á Luis*) queda detenido.

LUIS. ¿Con qué derecho ni qué atribuciones?

INSPECTOR. Con las de Inspector de policía que soy.

LUIS. ¿Es Vd. el Inspector? entónces para Vd. es esta carta. *(se la dá.)*

INSPECTOR. *(Leyendo)* Sr Inspector, ponga inmediatamente en libertad á la joven llamada Laura Toro, por estar destinada á ser la esposa del ilustre hijo del Excmo. Sr. Barón de Brazo-fuerte por cuyo conducto le dirijo ésta.

TODOS *(Excepto Luis y Agapito quedan suspensos unos instantes.)*

ANSELMO. *(Á Luis.)* Vd. esposo de mi hija.

LUIS. Si ella no se opone.....

ANSELMO. ¿Pero dónde está?

INSPECTOR. *(Abre la puerta segunda de la derecha y saca de la mano á Laura presentándola á Anselmo.* Aquí la tiene Vd. *(á Luis.)* ¿De modo que Vd. es el hijo del Sr. Barón?

PEPE. *(A Agapito)* ¿Pero Vd. no era Grande?

AGAPITO. No hombre, yo siempre he tenido la misma estatura.

INSPECTOR. *(A Agapito* ¡Quién demonios es Vd. entonces!

AGAPITO. Yo me llamaba Agapito Rico y hace muchisimo tiempo que estaba cesante, pero desde que estoy aquí, ni sé quien soy, ni cómo me llamo.

PEPE ¿Y porqué está aquí?

AGAPITO. Por causa de ese señor *(señala Anselmo.)* Penetré en su café me hice servir tres raciones de ternera en salsa y como me fuí sin pagar dió parte.....

ANSELMO. ¡Jesús! ¡jesús! ni yo lo conozco, ni tengo fonda ni sé lo que está diciendo.

LUIS. *(Como si se le hubiera ocurrido una idea.)* ¿Cuándo lo detuvieron?

AGAPITO Esta mañana con esa joven *(señala)* que me pidió auxilió.

LAURA. Sí, sí, yo he sido la culpable de su detención.

LUIS. Entónces ya sé lo que ha pasado.. .. le han tomado á Vd....

AGAPITO. El pelo, ya lo sé.

LUIS. No: por mi *(señalándose á sí mismo.)*

INSPECTOR. ¡Qué béstia es ese guardia!

PEPE. (*Aparte*) Ya me extrañaba que me saliera una cosa bien.

ANSELMO ¡Qué equivocación tan lamentable la de ese guardia!

GUARDIA. (*Desde el foro.*) Ahí están de casa de Lhardi á cobrar un cubierto.

AGAPITO. ¡A cobrar ya!

INSPECTOR. ¡Ah sí! el almuerzo de Vd.

AGAPITO. ¡El mio! me parece muy pronto, ¿no será otra equivocación lamentable del guardia? (*se levanta el chaleco y hace notar no tiene dinero.*)

LUIS. Yo lo pago, toma (*le dá dinero al guardia y éste vase*) (*á Agapito.*) Caballero, siento con toda el alma lo que le ha ocurrido por nuestra culpa, y como quiero remunerar de alguna manera los malos ratos que le hemos proporcionado, le ofrezco un destino de 6.000 reales en el ministerio

AGAPITO. (*Fingiendo que se desmaya.*) ¡Bendita sea tu boca! (*adelantándose al público.*)

Ya que mi suerte varió
Solo me atrevo á pedir
Que si el juguete gustó
No lo dejen de aplaudir.

TELÓN.